

**Pablo Neruda**

**EL ETERNO ENAMORADO**

PEDRO ZURITA

Isla Negra, hoy convertida en museo, sirvió de santuario para jóvenes enamorados que sintieron interpretados sus sentimientos a través de la poesía del insigne poeta. El empalizado de madera -que rodea esta peculiar vivienda frente al mar- sirvió para que cientos de parejas dejaran grabados corazones con sus nombres insertos como un testimonio ante quien mejor supo interpretar el amor, Pablo Neruda.

Hoy, a veinticinco años de su muerte, su morada que tanto quiso sigue siendo uno de los lugares más visitado, tanto por los nacionales que van a reconocer sus inscripciones en la madera corroída por el tiempo, como por visitantes extranjeros, atraídos por su energía inspiradora.

VIDA, FULGOR Y MUERTE DEL POETA

La maestra primaria Rosa Basoalto, mujer débil agotada por la tuberculosis, falleció a los dos meses de haber nacido su primer y único hijo, Ricardo Eliecer Neftalí Reyes Basoalto. El marido, un modesto ferroviario llamado José del Carmen Reyes Morales, ante dicha eventualidad decide "encargar" la crianza de Neftalí a su padre. Luego de una niñez rodeado de los olores a madera húmeda y entre una decena de tíos hermanos, se cuenta que fue un lector precoz y a la vez tardío y deficiente sacador de cuentas. Descubierta muy tempranamente la vocación poética, desarrollada a la sombra de un padre que no quería que su hijo fuera poeta - practicaba a contrapelo y detrás de rebeldes seudónimos-, la vena lírica se abre incontenible apenas Neftalí viaja a la capital, Santiago, donde queda deslumbrado por la corriente de oradores estudiantiles y de la vida bohemia de esa época.

A los 20 años de edad, en 1924, Neftalí adopta en forma definitiva el seudónimo de Pablo Neruda. Es el mismo año que escribe Veinte poemas de amor y una canción desesperada, según muchos entendidos su mejor obra. Esta primera poesía caracterizada por el sentido erótico a la que solo acostumbraban las poetisas de esa época -como las rioplatenses Alfonsina Stormi, Juana Ibarbouru, Delmira Agustini, o por la austera y ardiente Gabriela Mistral- abre un espectro del amor erótico masculino, dentro de la conservadora cultura chilena y latinoamericana. Los lectores dejaron la poesía tradicional -de Amado Nervo y/o Rubén Darío- para dar seguimiento a este nuevo fenómeno que hablaba de la sensualidad de las cosas triviales y que las dignificaba a través de su metáfora. Ahora, Neruda encuentra un acento viril que levantar frente al canto ardidado de las mujeres. Para el joven poeta los Veinte poemas son, además, el diario de un erotismo personal que está alcanzando su plenitud.

Cuerpo de mujer, blancas colinas, muslos blancos, te pareces al mundo en tu actitud de entrega. Mi cuerpo de labriego salvaje te socava y hace saltar el hijo del fondo de la tierra.

En su cincuentenario, en 1954, Neruda dirá: "Veinte poemas se ha editado muchas veces. He visto muchas parejas de enamorados perdurables a quienes unió este libro

triste."

¿"¿Cómo se ha mantenido la frescura, el aroma vivo de estos versos durante todo estos años que fueron como siglos?"

"Yo no puedo explicarlo."

Entre sus veinte y veinticinco años, el poeta compone seis libros que revelan no sólo su fecundidad, sino inquietud que se dispersa en todas direcciones. De esta época proviene *Residencia en la tierra*, en que recreaba un universo aparte, una galaxia de aguas profundas sin común medida con el tiempo y el espacio cotidiano.

Más adelante fue *España en el Corazón* y, sobre todo, *Canto General*, que abrían paso firmemente al verbo fundador. En sus recuerdos contaba que en instantes de este periodo escribía cuatro o cinco poemas diarios.

"Pablo era un hombre recio, muy fuerte, pero esto lo aplastó,"

La personalidad y carisma de este singular poeta, político, militante comunista, y posteriormente embajador, lo llevaron a una vida con muchos altibajos. Criticado y perseguido en su país por sus ideas, combate con su pluma desde la clandestinidad. Esto lo lleva a exiliarse en varias oportunidades. Entre viajes y exilios conoce a los grandes creadores de esa época, entre ellos, Federico García Lorca, Miguel Hernández, Rafael Alberti, Nicolás Guillén. En estas andanzas escribe sobre los lugares que visita, sus personajes y amigos. Su principal deber era escribir. Lo más importante consistía en hacer su obra. Neruda sentía que esa manera de vivir, sin tener seguro el comer de cada día, no era -pese a todas las teorías románticas- el clima más propicio para desarrollar la creación.

Crítico absoluto de su trabajo, Neruda reniega de buena parte su obra anterior, censurando incluso la lectura de alguna. Al respecto decía: "Contemplándolo ahora, considero dañinos los poemas de *Residencia en la tierra*. Estos poemas no deben ser leídos por la juventud de nuestros países. Son poemas que están empapados de un pesimismo y angustia atroces. No ayudan a vivir, ayudan a morir"... Aunque lo que aquí sostiene Neruda no es estáticamente novedoso, lo novedoso de sus palabras está en que provengan de un auténtico poeta y no de un burócrata o un político que hace versos.

Hoy me he tendido junto a una joven pura como a la orilla de un océano blanco, como en el centro de una ardiente estrella de lento espacio.

De su mirada largamente verde la luz caía como un agua seca, en transparentes y profundos círculos de fresca fuerza.

Su pecho como un fuego de dos llamas adía en dos regiones levantado y en doble río llegaba a sus pies, grandes y claros.

Un clima de oro maduraba apenas las diurnas longitudes de su cuerpo llenándolo de frutas extendidas y oculto fuego. (de *Residencia en la tierra*, Ángela adónica)

No es casual que el Premio Nóbel soslayó por tanto tiempo a Neruda. La obra de éste y su acción política, fueron suficientes para preocupar a la Academia Sueca. En 1965 sus amigos vinculados a esta institución le dieron la seguridad que sería el ganador. La prensa lo asediaba en Isla Negra. En esas ocasiones él cerraba la puerta para evitarlos. Solo en 1971 ante los confundidos periodistas, el Secretario de la Academia Sueca dijo, con una sonrisa, que ese día habían seguido la

sugerencia del Premier Olof Palme. Y añadió: "El embajador Neftalí Ricardo Reyes Basoalto ha sido seleccionado ganador". Después de una pausa, agregó: "Más conocido con el seudónimo de Pablo Neruda."

La Academia constata que la poesía nerudiana compone una masa avasalladora. Saca cuentas y estadísticas. En 1962 había escrito dos mil páginas de poesía. Dos años más tarde publica cinco nuevos volúmenes de poemas bajo el título de Historial de Isla Negra.

En el lapso de diez años, Neruda escribe no menos de 19 libros de poesía, una pieza de teatro, una colección de textos en prosa y la versión final de sus Memorias, que había anticipado ya en 1962. Tanta producción revela una necesidad febril de dejar testimonio de cada día y de cada afán: necesidad que se acelera considerablemente en los dos últimos años, cuando Neruda se entera de que tiene cáncer.

La muerte de Allende y la persecución de casi todos los amigos de Neruda, sumen al poeta en la desesperación. "Pablo era un hombre recio, muy fuerte, pero esto lo aplastó," declararía su viuda Matilde Urrutia poco después de muerte. El 23 de setiembre de 1973 (doce días después del golpe militar), Neruda muere en la clínica de Santiago donde había sido llevado de urgencia, en medio de un país desbastado por la represión militar.

Pero en su plan de poeta, El mar y las campanas debía ser su último libro. Por eso es justo que el último poema de esta secuencia, titulado naturalmente "Final", sea leído como su última palabra. Allí, anticipando metafóricamente la hora de su muerte, el poeta reconoce una vez más a su fiel compañera, Matilde.

Matilde, años o días dormidos, afiebrados, aquí o allá. Clavando, rompiendo el espinazo, sangrando sangre verdadera, despertando tal vez o perdido, dormido: camas clínicas, ventanas extranjerías, vestidos blancos de las sigilosas, la torpeza de los pies.

Luego estos viajes y el mío mar de nuevo: tu cabeza en la cabecera, tus manos voladoras en la luz, en mi luz, sobre mi tierra. ¡Fue tan bello vivir cuando vivías! El mundo es más azul y más terrestre de noche, cuando duermo enorme, adentro de tus breves manos.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

